

REVISTA STULTIFERA

DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

DOSIER. RECONOCIMIENTO ASIMÉTRICO, CONFLICTO Y JUSTICIA
CONTEXTUAL: DIÁLOGOS ENTRE EL NORTE Y EL SUR GLOBAL

VOLUMEN 7, NÚMERO 2,
SEGUNDO SEMESTRE DEL 2024
ISSN 0719-983X



UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
SEDE PUERTO MONTT



Trauma colonial, alcoholismo y consumo de drogas en pueblos originarios: reparación y sanación desde el relato oral mapuche¹

Colonial trauma, alcoholism and drug consumption in indigenous peoples: reparation and healing from the Mapuche oral story

Luz Marina Huenchucoy Millao y Andrés MacAadoo Espinoza
Universidad Católica de Temuco, Chile

Resumen

En el presente artículo tiene como propósito explorar los desafíos que implica el estudio de los fenómenos de alcoholismo y abuso de sustancias al interior de comunidades mapuches, concibiendo estos fenómenos como conductas autodestructivas condicionadas por las estructuras coloniales y opresivas a las cuales se enfrentan los individuos y familias. A través de una revisión histórica, se busca entender la profundidad de esta desestructuración sociocultural y proponemos una metodología descolonizadora orientada a la co-creación de conocimiento sobre el alcoholismo y abuso de sustancias, remarcando el potencial de esta como herramienta de cuidado, empoderamiento y sanación. Aquí destacamos la focalización en la realidad subjetiva indígena en un contexto específico de sufrimiento por los efectos del sistema colonial, la perspectiva de salud integral y bienestar informada culturalmente, y los estilos y modalidades comunicativas mapuches, donde la conversación en *mapuzungun* es el principal medio por el cual se articulan estas estrategias.

Palabras clave: alcoholismo, drogas, colonialismo, descolonización, *mapuzungun*

Recibido: 8/04/24. Aceptado: 10/06/2024



Luz Marina Huenchucoy Millao es candidata a Dra. en Estudios Interculturales, Universidad Católica de Temuco. Becaria ANID-PFCHA/Doctorado Nacional 2021-21212341. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0118-9004>

Contacto: millaoluz@gmail.com

Andrés MacAadoo Espinoza es postdoctorante del Centro de Investigación, Innovación y Creación (CIIC), Universidad Católica de Temuco. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9550-8576>

Cómo citar: Huenchucoy-Millao, L. M., y MacAadoo, A. (2024). Trauma colonial, alcoholismo y consumo de drogas en pueblos originarios: reparación y sanación desde el relato oral mapuche. *Revista stultifera*, 7(2), 203-233. DOI: 10.4206/rev.stultifera.2024.v7n2-10.

Abstract

The purpose of this article is to explore the challenges involved in the study of the phenomena of alcoholism and substance abuse within Mapuche communities, conceiving these phenomena as self-destructive behaviors conditioned by the colonial and oppressive structures faced by individuals and families. Through a historical review, it seeks to understand the depth of this sociocultural destructuring and proposes a decolonizing methodology oriented to the co-creation of knowledge about alcoholism and substance abuse, highlighting its potential as a tool for care, empowerment and healing. Here we highlight the focus on the indigenous subjective reality in a specific context of suffering from the effects of the colonial system; the culturally informed perspective of integral health and wellbeing; and the Mapuche communicative styles and modalities where conversation in Mapuzungun is the main means by which these strategies are articulated.

Keywords: Alcoholism, Drugs, Colonialism, Decolonization, *Mapuzungun*

La literatura da cuenta de la existencia del alcohol en todas las culturas a través de productos fermentados; sin embargo, en los pueblos originarios se transforma en un problema frente al proceso del despojo territorial (De Carvalho, y Flórez, 2014; Georgatos, 2013; Sagggers y Gray, 2003; Zambrano *et al.*, 2018). En el contexto actual, frente a la creciente necesidad de adaptar e innovar en las formas de aproximación al “objeto de estudio”, en el presente artículo abordamos el flagelo del alcoholismo y abuso de sustancias en comunidades indígenas, focalizándonos en la manera en que repercute entre los individuos y familias mapuches. Examinamos la complejidad de cómo las secuelas del colonialismo continúan afectando la estructura social y cultural del pueblo mapuche, utilizando el alcoholismo no solo como un caso de estudio, sino como un prisma a través del cual se pueden observar las dinámicas de opresión y resistencia.

El artículo se organiza en tres secciones principales: una problematización del alcoholismo y el colonialismo, una descripción de la estrategia metodológica descolonizadora adoptada, y el desarrollo de aspectos relevantes que facilitan la comprensión y afrontamiento del alcoholismo. En nuestra problematización, se inicia con una revisión de los antecedentes históricos relacionados con el colonialismo en la historia del pueblo mapuche, examinando cómo este fenómeno ha tenido un profundo

impacto en la desestructuración del tejido comunitario y familiar de dicha sociedad, y sus efectos duraderos en las relaciones sociales, culturales y familiares. Estos antecedentes nos permiten comprender que el abuso de sustancias entre las comunidades indígenas tiene entre sus factores de causalidad el sistema de opresión al cual los pueblos indígenas se ven enfrentados y que repercute de manera compleja en un patrón de conductas autodestructivas. Por ello, se comprende que la lucha contra el abuso de sustancias es un punto de entrada para resistir el colonialismo, el cual busca neutralizar la fuerza política indígena que desafía el orden social y las instituciones de poder.

En la siguiente sección, se describe un aspecto central de la propuesta, una práctica de producción conjunta de conocimiento sobre el abuso de sustancias y el alcoholismo, que representa una valiosa oportunidad para trabajar y promover la titánica tarea de ir desmantelando las distintas capas opresivas que afectan en múltiples niveles a los individuos y familias mapuches. Al identificar y comprender los factores que predisponen a comportamientos autodestructivos, el proceso colaborativo de generación de conocimiento se convierte en sí mismo en un instrumento de cuidado, empoderamiento y descolonización. La particularidad de este enfoque destaca por una atención a la realidad subjetiva indígena en un contexto específico de sufrimiento por los efectos del sistema colonial, la perspectiva de salud integral y bienestar informada culturalmente, así como los estilos y modalidades comunicativas mapuches donde la conversación en *mapuzungun* es el principal medio por el cual se articulan estas estrategias.

En la sección final, abordamos la intersección crítica entre la territorialidad y el bienestar mapuche, entendiendo el concepto de “territorio” no solo como un espacio físico, sino también como el ámbito sociocultural donde se anclan y transmiten las experiencias, saberes y prácticas generacionales. Sin embargo, este entorno se ve gravemente amenazado por las dinámicas del capitalismo y el extractivismo, que no solo alteran la territorialidad mapuche, sino también imponen cambios radicales sin considerar las perspectivas o consentimientos de las comunidades indígenas. Este proceso se acompaña de un empobrecimiento creciente, exacerbado por la exclusión de los circuitos económicos dominantes, sin que por ello se abandone la rica herencia cultural y los modos de vida tradicionales. Además, reconocemos la relevancia del trauma histórico intergeneracional como un factor destacado en la perpetuación del abuso de

sustancias. El abordaje de este flagelo requiere confrontar tanto las estructuras de poder externas, heredadas de procesos coloniales y dominación económica, como las internalizadas dentro de las comunidades, señalando que el colonialismo se manifiesta tanto en opresiones externas como en prácticas culturales y sociales internas que perpetúan la dominación, y afectan la cohesión y bienestar comunitario desde su interior.

Proceso de colonización histórica y su impacto en el presente

En el caso de Chile y *Wallmapu*², los procesos históricos de la colonización y evangelización han traído como consecuencias el despojo, el genocidio y migración del pueblo mapuche (Mariman, 2006). La sociedad mapuche, nación indígena de América del Sur, destaca por una prolongada historia de autonomía y resistencia frente a diversos procesos colonizadores y de estatalización. A lo largo de los siglos, enfrentó procesos de colonización y evangelización que desencadenaron profundos impactos en su población, incluyendo el despojo de tierras, actos de genocidio y migración forzada, hechos que marcaron un cambio drástico en su existencia y autonomía hasta principios del siglo XIX (Mariman, 2011). Conocidas por su tradición de diálogo, las distintas facciones políticas mapuches celebraron un gran número de parlamentos y tratados realizados entre sus autoridades y la corona española. Estos encuentros buscaban establecer acuerdos mutuos y mantener la paz en la región. Sin embargo, con la instauración del estado chileno, se produjo un punto de inflexión; los tratados previamente acordados fueron desconocidos, y los mapuches fueron despojados de su territorio mediante una guerra de invasión denominada “pacificación de la Araucanía” (Mariman, 2006).

Este proceso marca un antes y un después en la historia mapuche. Destaca la pérdida de los territorios (90% de sus tierras), un proceso de fragmentación territorial y desarticulación del tejido social y político (Ancan y Calfío 1998), que se profundiza en 1930 (Guerra, 2014) y entre las décadas de 1950 y 1960 con los desgarros que tensionan y transforman la vivencia identitaria mapuche (Rain, 2021). Es una historia reciente de dolor atravesada por un proceso colonial hasta la actualidad que involucra el racismo, discriminación, inferiorización y represión a los territorios donde se encuentran sus hogares.

El proceso de despojo territorial afecta a las mujeres y hombres, quienes migran a la ciudad debido a la escasez de tierra en sus territorios.

En este sentido, se produce un proceso de desarraigo y dispersión, como también un aislamiento de las redes territoriales, quedando familias desvinculadas del tejido social mapuche. Este proceso de sufrimiento a raíz de un colonialismo feroz tuvo múltiples consecuencias negativas que la sociedad mapuche hoy padece a través del *wezake kutran*³. Este es entendido como un conjunto de enfermedades y malestares colectivos, que se ha ido reflejando a través de múltiples heridas en población indígena; una de ellas es el alcoholismo, como un puente de entrada para analizar otro tipo de enfermedades, adicciones, violencia y abuso sexual, entre otras (comprendiendo afectaciones correlacionales).

Considerando estos antecedentes históricos, el alcoholismo entre la población mapuche no puede ser desligado de su contexto histórico marcado por el colonialismo, el despojo y la opresión que estas comunidades han enfrentado. Durante el período colonial, las potencias colonizadoras a menudo introdujeron el alcohol como herramienta de control y dominación, lo que tuvo un impacto destructivo en las estructuras sociales, económicas y culturales indígenas (Meléndez, 1992). Este legado continúa afectando al *lof* y sus espacios territoriales, donde el alcoholismo frecuentemente se entrelaza con traumas intergeneracionales, pérdida de identidad y despojo de tierras y recursos.

Acá debemos destacar que, en los procesos de colonialismo de finales del siglo XIX en Latinoamérica, el fenómeno de la producción de estatalidad y la nación conformaban un fenómeno indistinguible. Así, las nacientes repúblicas vieron su soberanía nacional amenazada, y cayeron en prácticas de despojo y exterminio de la población indígena (Ramos y Delrio, 2011). Esto también incluyó ataques a la lengua, a las prácticas culturales, a las estructuras sociales y políticas, así como a las conexiones espirituales con la tierra. En el caso específico del pueblo mapuche, lo anterior se expresó en una desarticulación a las formas de ser *che*, es decir, una persona con valores y normas vinculadas a la tierra (Quidel, 2024). Esta estrategia se manifiesta en políticas de asimilación forzada, desplazamientos, y en la imposición de un sistema de valores que desprecia y marginaliza la cosmovisión indígena.

En este contexto, el alcoholismo no es meramente un problema de salud pública, sino una manifestación de los efectos coloniales de neutralización de la política indígena y la dilución de su existencia política. Este tipo de necropolítica (Julian-Vejar, 2021), en el contexto del territorio

mapuche, implica una gestión deliberada de las condiciones sociales y políticas que lleva a ciertos grupos a experimentar una forma de vida marcada por la proximidad constante a la muerte, no solo física, sino también social y cultural. En el legado del colonialismo, esta gestión se traduce en políticas y prácticas que socavan las condiciones de vida de las poblaciones indígenas de manera sistemática. Estas acciones no son arbitrarias, sino que están arraigadas en una lógica de eliminación, que busca no solo el control territorial sino también la desaparición o asimilación forzada (Barker, 2012).

Está bastante documentado que este proceso crea condiciones psicosociales caracterizadas por el desamparo, la desesperanza y el trauma intergeneracional. El impacto de vivir bajo tales condiciones es profundo; afecta no solo la salud mental y física de las personas sino también su capacidad para mantener y transmitir el conocimiento y normas propias (Huenchucoy y MacAduo, 2024). Frente a estas condiciones, la prevalencia del alcoholismo y otras formas de autodestrucción son una respuesta directa como un mecanismo de afrontamiento ante el dolor y el sufrimiento (Berruecos, 2013).

Cabe destacar que estos procesos de desposesión y violencia no son un acontecimiento en el pasado remoto, sino que, en tiempos recientes, estas mismas violencias se han reactualizado. La literatura refiere los hitos históricos de demandas de las tierras usurpadas en el tiempo de la Reforma Agraria (1964-1973), y luego en la “Contrarreforma agraria”, durante la Dictadura militar chilena (1974-1980), que implicó no solamente el menoscabo de los logros obtenidos durante el breve periodo de restitución de tierras, sino también otra capa de colonialismo y desposesión (Correa *et al.*, 2005). Luego se fortalece la industrialización y el extractivismo en territorio mapuche, como paradigma desarrollista desde un sistema neoliberal que genera desigualdad, dominio y negación de los derechos territoriales de los pueblos originarios (Ríos y Solís, 2009). Esto da cuenta de un pueblo precarizado que se ha visto afectado por el extractivismo (Dasten, 2021), lo que genera una serie de consecuencias como la pobreza económica y las desigualdades sociales.

Todo el proceso anteriormente descrito ha ido acompañado de una desarticulación de la institucionalidad mapuche, fragilización de la existencia y las condiciones de vida de las familias, y ello repercute en la configuración de condiciones para la emergencia de problemas psicosociales

como efecto del colonialismo. Estos fenómenos se expresan en distintas instancias del ciclo vital como el proceso de crianza, los conflictos al interior de la familia o la violencia intrafamiliar (Colihuinca, Huenchucoy, Mella, 2010). También mediante diversos tipos de trauma que se transmiten de manera transgeneracional y, desde una perspectiva profunda, arrastran formas de desequilibrio del espíritu y hechos de *wezake kutran*, entendidos como la violencia en la pareja, intrafamiliar y entre los vecinos, hechos de abuso sexual, alcoholismo y abuso de sustancias (Huenchucoy, 2022). Todo esto traspasa de un ámbito individual, familiar y comunitario, pues todas estas acciones impactan en el desarrollo de decisiones grupales y proyectos futuros de las organizaciones mapuches y en especial las dinámicas propias del *lof*.

Lucha contra el alcoholismo como lucha anticolonial

Es común la separación de la realidad en compartimentos, tal como se puede observar en la manera en que la división disciplinar fuerza y disecciona fenómenos complejos en partes separadas. Estos recortes de la realidad no permiten identificar el efecto práctico e integral que los fenómenos generan en las experiencias de las personas, como tampoco la dimensión política de estos fenómenos (Renault, 2018). Por ello, considerando que el flagelo del abuso de sustancias y el alcoholismo se produce en este marco histórico y sociológico, en esta propuesta se defiende que la lucha contra el alcoholismo en comunidades indígenas puede ser considerada como una lucha política y descolonizadora, al entender el alcoholismo no solo como un problema de salud, sino también como un síntoma y una consecuencia de procesos históricos y políticos más amplios, específicamente el colonialismo y sus legados.

Lo podemos observar en la situación actual, en que organizaciones, comunidades y *lof* mantienen una mirada crítica frente a la realidad actual en referencia a las drogas. Incluso desde las acciones políticas más combativas, el problema del abuso de sustancias es observado con bastante preocupación, tal como sostiene la Coordinadora Arauco-Malleco en su diagnóstico respecto de “la presencia e influencia de agentes externos a las comunidades tratando de introducir drogas y malas prácticas, principalmente con nuestros *weche*, con el fin de transformarlos en consumidores o bandas dedicadas al tráfico” (El Mostrador, 2021).

TRAUMA COLONIAL, ALCOHOLISMO Y CONSUMO DE DROGAS

En ese sentido, existe internamente una reflexión centrada en la autonomía y los procesos de luchas, donde se identifica que el abuso de sustancias puede debilitar severamente el sustrato sociocultural de la resistencia. Así no hay colectividad que pueda afrontar los desafíos, si no observa y explicita los agentes desequilibrantes que minan su recursos y fortalezas. Eso manifiestan en su llamado de atención a la sociedad mapuche en general para hacerse una autocrítica y “un deslinde categórico frente a esta cruel y triste realidad que puede golpearnos desde adentro, sobre todo con los efectos que genera la presencia y consumo de drogas en nuestros territorios” (El Mostrador, 2021).

Dado que el alcoholismo y el abuso de sustancias son un elemento que afecta de manera particular a las comunidades indígenas y los territorios desde su composición como *lof*, y su consumo abusivo es la expresión de prácticas de autodestrucción inducidas de manera derivada por una forma de necropolítica más amplia, su afrontamiento no debe en ninguna instancia soslayar estos condicionantes estructurales y psicosociales. Así, abordar el alcoholismo desde una perspectiva descolonizadora implica cuestionar y reformular las narrativas y prácticas predominantes en torno a la salud mental y el bienestar en las comunidades indígenas. Existe una urgente necesidad por integrar enfoques de sanación que sean culturalmente pertinentes y basados en el conocimiento y las prácticas indígenas, en contraposición a los modelos de tratamiento importados que pueden no resonar con las experiencias y valores indígenas.

Lo que además destacamos en esta propuesta es focalizar la preocupación más allá de un diagnóstico, así como puntualizar la necesidad de explorar las estrategias y prácticas de reparación que tienen los mismos pueblos originarios para superar este problema de salud (*kutran*, enfermedad; *kvme feleatual*, bienestar); todo ello entendido de manera holística, que involucra las dimensiones de la salud mental, la salud física, sus factores sociales, espirituales, económicos, educacionales y la relación con las políticas públicas y acciones estatales. Estos factores inciden en el bienestar de las personas y es en dicha instancia donde se encarnan las distintas formas de violencia; por lo tanto, este trabajo apunta a desmitificar un discurso transgeneracional que perpetúa el dolor y la herida. Así avanzamos en el desarrollo de una estrategia que contempla la necesidad de sanación en vínculo con el colectivo cultural, donde emergen actores claves como lo son el *lonko*, *machi*, artistas y luchadores sociales.

La contribución de repensar el trauma colonial, el alcoholismo y la sanación apunta, pues, hacia una producción de conocimiento desde los territorios implicados, una nueva forma de abordar el dolor, y como ya señalamos, en diálogo con el conjunto de problemáticas sociales, económicas, culturales, políticas, especialmente en salud, que hoy afectan a la infancia, familia y territorio en contexto del trauma colonial.

Lucha contra el alcoholismo y prácticas de producción de conocimiento de-coloniales

En esta propuesta consideramos que, para el abordaje del alcoholismo, tanto pensando en su superación como también en la producción de conocimiento en contexto de descolonización, se requiere desarrollar una metodología propia desde sistemas de conocimiento y prácticas sociales mapuches que permitan descolonizar las metodologías. Estos saberes toman cada día más fuerza, especialmente en su contribución específica, que se manifiesta en cómo los investigadores de pueblos originarios han reivindicado los saberes ancestrales que hoy toman fuerza en los espacios donde existe su valoración. Adicionalmente, existe cada vez mayor consideración de las implicaciones éticas en cuanto a la investigación en situaciones de asimetría de poder y diversidad cultural; un requisito importante es el trabajo desde una perspectiva indígena, de modo que no se siga replicando un saber occidental o que su utilidad práctica esté desconectada de las necesidades de los miembros de las comunidades que participan de estas investigaciones.

Este trabajo busca responder a una demanda del territorio, *para y desde* los pueblos indígenas (Tuhiwai, 2016). Para ello, nos inspiramos en Quidel (2020) y Linda Tuhiwai Smith (2016), quienes han desarrollado un cuerpo teórico y metodológico desde la reflexión en torno a las tensiones y paradojas de la investigación científica en y desde los pueblos indígenas, así como también las implicaciones éticas de incorporar sus saberes en el proceso de investigación y la forma de interpretar la información. Por ello, es necesario su vinculación con el *mapuche kumvn* y los saberes presentes en estas dinámicas de acción, pues posibilitan conocer desde una forma relacional y holística.

Tuhiwai se refiere a la relación entre los saberes y conocimiento indígenas y el medio ambiente: “[...] se trata de valores y principios sobre el comportamiento humano y la ética” (2016, p. 215). Estas formas y

relaciones sociales sobre el bienestar y sobre cómo llevar una buena vida con respecto al comportamiento humano tienen directa relación con el contexto y la comprensión de la vida, el individuo y la sociedad en general. En la revisión de estos autores indígenas sobre cómo diseñar e implementar una metodología propia desde los pueblos originarios, está implicado, por un lado, enfatizar los saberes indígenas y plantear la investigación con una mirada holística e intercultural, donde puedan dialogar las formas de relación entre los individuos con sus contextos particulares y, por otro, develar cómo estos saberes, que han sido invisibilizados, afectan la forma de interpretar la realidad.

La metodología mapuche considerada aquí contempla el posicionamiento de las voces de los miembros de los territorios, y se basa en no alterar el contexto y el contenido; por lo tanto, fundamenta las prácticas de producción de conocimiento a través del *piam*, *epew* y *gulkantun*, siendo estas formas de expresión de la vivencia, dolor y realidad desde el relato oral.

La metodología indígena propia lleva a un acercamiento *desde* el territorio y no *hacia* el territorio; esto implica que las voces de las personas pertenecientes a pueblos originarios estén liderando y visibilizando su punto de vista, considerando las particularidades del territorio. Lo anterior es relevante si lo que se aborda es el alcoholismo y abuso de sustancias en el contexto colonial ya descrito, donde la co-producción de conocimiento atraviesa las prácticas y acciones investigativas desde el inicio, desarrollo y finalización del proceso de estudio

Ngenezuamvn wezake kutranmew: pensar y analizar la sanación y reparación del dolor:

En este contexto, el uso del *mapuzungun* propicia un diálogo significativo. El relato oral se genera con mayor fluidez cuando las personas reciben al investigador desde sus propios códigos y protocolos mapuches y deciden ser parte del proceso producción de conocimiento, cuando conocen a la persona como perteneciente a una misma experiencia histórica, a una misma forma de institucionalidad mapuche desde el *tuwvn* y *kvplame* del investigador; es decir, la procedencia territorial, historia familiar y tejido sociopolítico en torno a autoridades tradicionales.

Desde una metodología propia indígena, se genera un acercamiento particular hacia las personas en su red de relaciones orgánicas; especialmente, considerando lo delicado que significa hablar de las historias familiares por medio de historias de vida. Aquí cumple un rol fundamental el currículum de vida del investigador, quien relata su lugar de origen y linaje familiar llamado *Tuuvn y kavplame*. En países como Australia, Nueva Zelanda y Canadá, se da una demanda y avance de esta realidad y, hoy, en Chile. Se hace necesario avanzar en las investigaciones, no solo dando cuenta de un problema sino de los desarrollos en el abordaje de esta necesidad, donde las voces de los pueblos originarios son claves.⁴

En la actualidad, los estudios de investigación con pueblos originarios se han visto enfrentados con un problema de asimilación cultural de larga data, en que los procesos de investigación caen en una homogeneización de los participantes. Por lo general, se ha interpretado la lengua y los saberes de los pueblos con parámetros occidentales, descontextualizando sus discursos. En este sentido, se dejan de lado los contextos (culturales, espirituales, ambientales, etc.) desde donde se realiza el acto comunicativo (Ñanculef y Cayupan, 2016). De acuerdo a este concepto se posicionan las voces de los participantes de tal manera de no alterar su contexto y el saber ancestral de expresión de emociones. Como refiere Painequeo (2015), los hablantes de *mapuzungun* recibieron sanciones sociales al hablar su lengua; particularmente en la escuela, se impuso la lengua del castellano. Sin embargo, en la actualidad el movimiento social y político mapuche reivindica los derechos lingüísticos del *mapuzungun*.

El posicionamiento de los saberes indígenas nos abre un espacio amplio de análisis y comprensión de la realidad desde los propios saberes, filosofía y código culturales. Aquí destacamos distintas modalidades de relato oral *epewtun*, *piamzungu*, *gulkantun*, saberes del *mapuche kimvn* entregado a través del *mapuzungun*. Esto propicia un análisis de la problemática desde la epistemología propia mapuche de las personas que vivencian las heridas y dolor que les han transmitido y han experimentado.

Las personas que han vivenciado episodios de alcoholismo u otras drogas requieren expresar sus dolencias del alma desde su lengua materna y de modo que pueda hacer uso de los métodos propios mapuches a fin de no alterar el ser humano en su contexto. Por tanto, hablar de las heridas con y desde el *mapuzungun* genera nuevos escenarios para entender la

reparación desde quienes han vivido el dolor. Como plantean Ñanculef y Cayupan:

Históricamente, los discursos, relatos y oraciones rituales mapuche poseen un componente de ordenamiento cultural, puesto que presentan una línea estructurada con propósito y funcionalidades definidas que conlleva a la vigencia y fortalecimiento de pautas culturales, el conocimiento propio de la sociedad mapuche. (Ñanculef y Cayupan, 2016, p.130)

Atendiendo a lo anterior, las interacciones y formas comunicativas desde las cuales se co-construye la producción de conocimiento es llevada a cabo a través del *epew*, *gulkantun* y *piam*⁵.

La metodología indígena busca posicionar el relato oral, que desarrolla a través de un tema abierto referido al trauma colonial, en *mapuzungun* desde el *wezake kutran*; la persona elige a través del relato oral dar a conocer episodios, historias referidas a vivencias con respecto al alcoholismo, violencia entre otros, donde está presente el dolor y herida, así como las salidas del dolor, tal como se ha pensado y como lo han pensado desde el territorio.

La metodología del relato oral brinda un diálogo y escucha de los participantes, tal como señalan Ñanculef y Cayupan (2016):

con la imposición de la ideología occidental y el castellano en el territorio mapuche, el *mapuzungun* fue desplazado y anulado. Sus hablantes mantuvieron diversas prácticas discursivas, relatos y oraciones rituales en su espacio familiar y comunitario. En efecto esta resistencia cultural permitió la vigencia del *mapuzungun* en ancianos y adultos de la sociedad actual. (p.132)

Por su parte, Gunderman y Canihuan (2011) señalan que el *mapuzungun* ha sufrido un retroceso con la castellanización de los conceptos del *mapuzungun*. En efecto, el conocimiento occidental ha tomado un rol de superioridad ante el saber ancestral de los pueblos originarios, y resulta necesario el reconocimiento de otros saberes (Fornet-Betancourt, 2020). Por ello, nos parece importante analizar los relatos orales en *mapuzungun*. La expresión de emociones y verbalización de ello se da a través de los relatos cuentos, *gulkantun*, que podría ser una forma de externalizar las emociones de las personas.

Voces mapuches: testimonios de una experiencia desde el dolor

Las voces mapuches son quienes a través del relato oral dan cuenta en primera persona de la realidad de dolor y las heridas en el mundo mapuche. Por tanto, transmitir los saberes mapuches de la lengua, historia, filosofía, y todo el mapuche *kumvn*, también implica mirar la realidad del dolor mapuche y los propios actores mapuches hoy están develando una realidad dolorosa. Es así como se aprecia una presencia en escritos y relatos sobre la existencia de una realidad que hoy preocupa dentro de los pueblos originarios, viéndose reflejado en los diversos artísticas y escritores mapuches. Como se puede apreciar más abajo, en la poesía de Bastián Chandia Millanao se da cuenta de cómo la vida mapuche en un contexto culturalmente hostil, como lo es la ciudad de Temuco —principal enclave colonial que disputa la soberanía y motor espacial de la desposesión territorial mapuche— lleva a una situación de vida desesperada, donde el primer sacrificio es la propia lengua. En este contexto se aprecian los consejos y la preocupación de una abuela sobre el bienestar de su nieto, prácticas de ciudadano que colisionan contra un patrón común de autodestrucción vehiculizado mediante el alcoholismo:

El espíritu se entristece mucho cuando está en la ciudad, “si mi casa estuviera cerca siquiera” suele decir el pensamiento, en la ciudad no hay paz, todo el mundo corre a trabajar como hormiga. En Temuco hay muy poco chezugun, ahí tiene su nido la bestia trabadora de las lenguas, hasta el que sabe mapuzugun no habla su idioma, el primero es tomado por el espíritu de la vergüenza, el otro es tomado por el espíritu de la altanería. Los autos andan como escarabajos, se respira olor a bencina. La mirada se dirige a la derecha y entonces ve a un joven muerto de borracho, olvidada está la abuela, “No andes tomando, podrías arruinarte” había dicho la abuela, “no lo haré abuelita” dijo el joven, tambaleándose anda el joven por culpa del vino, una gran cantidad de penas han construido sus cuevas en el corazón, los problemas se retuercen como gusanos. (Chandia-Millanao, 2022, p. 62)

Las prácticas de cuidado y resistencia contra el alcoholismo que se observan en los consejos de las generaciones anteriores sufren de un estatus de valoración relativo, que, sin embargo, aparecerá en la memoria como un vínculo con el saber y la experiencia de vida informada culturalmente, tocando tópicos biográficos y aspectos de las decisiones que determinan el curso de la propia vida. En esta misma poesía se lee el dolor de no haber escuchado las recomendaciones de la abuela, en cuyas palabras de educación promovía el ser correcto, ser afectuoso y cumplir con la palabra:

TRAUMA COLONIAL, ALCOHOLISMO Y CONSUMO DE DROGAS

Se retorció cómo culebra cuando lo despertó su amigo, ya es de mañana, está siendo mordido por el dolor de cabeza, está demasiado pensativo por su mal sueño más encima reprobó tres ramos pero prefiere tomar, “ya no pasé las leseras de ramos” dijo, prefirió ir a beber alcohol el sábado en la noche, ya serán tres semanas sin ver a su familia, “hubiera hecho bien al haberme ido el viernes” dice constantemente su pensamiento, justo al estar diciendo eso sonó su celular, “Tu abuelita está a punto de morir, dice tu nombre a cada rato” le dijo su padre. (Chandia-Millanao, 2022, p. 69)

En el extracto que se presenta a continuación, expresa —como ya se ha revisado— la manera en que el abuso de alcohol y de sustancias representan un fenómeno de preocupación significativa al interior del tejido social comunitario y familias mapuches. Al hablar de los *wezake kutran*, se alude a la creciente prevalencia del abuso del alcohol y drogas, como un factor que afecta a las nuevas generaciones y que se encuentra presente tanto en el espacio público como en el privado de la vida cotidiana mapuche.

Ante esta problemática se han producido distintas formas de resistencia contra esta conducta autodestructiva. Por ello, el combate contra estas conductas autodestructivas es de carácter multifacético y se articula en distintas modalidades. Una de ellas es la red de apoyo y solidaridad que logra restaurar un espacio protegido que se desarrolla desde las iglesias evangélicas mapuches. Estas instituciones religiosas son vistas como espacios de refugio y renovación del tejido comunitario, que ofrece redes de apoyo y solidaridad. Se destaca cómo las iglesias contribuyen a la reconstrucción de relaciones de cuidado y a la promoción de una espiritualidad colectiva, si bien consideradas como una fuerza de borradora de prácticas religiosas de la tradición mapuche; al mismo tiempo, actúan como centros de recuperación y restitución del sentido de comunidad ante los efectos desestructurantes del colonialismo y el abuso de sustancias. En muchas ocasiones, el rol de las autoridades tradicionales mapuche se solapa con liderazgo espiritual en estas Iglesias. Esto sugiere una continuidad y adaptación de las prácticas espirituales mapuche, en las que se incorporan nuevos códigos y formas de expresión religiosa, como una manera de continuar con el cultivo de la espiritualidad comunitaria. Parte de este fenómeno se puede apreciar en el relato de “Epu peñiwen ñi rakizum”:

LUZ MARINA HUENCHUCOY Y ANDRÉS MACADOO

Fey lle may, peñi, kaletuy zugu,
müna welluzuamüy che fantepu,
welu tüfa mu nen karü pütsem,
tayu goyinentuam wezake zugu.

Püchilen ka peñi, ayekawam,
gümawenoam tayu piwke.
¿Petu fagkelikoleymi peñi?
¿Patorkülekay Wentellef?

Iñche txa kuyfi ñi amuwenon, kiñeke che
putuwetulay konlu,
welu ka kiñeke mu, feymu
müna txipakey wezake zugu.

¿Chem wezake zugu txipakey?
Fill zomigqu amuken, cheme pekelan,
iglesia mu ta mogetukey pu che,
pu kutxan, pu molliwma.
Epu peñiwen ñi rakizuam

Claro que sí, *peñi*, ahora es diferente,
la gente se ha vuelto mala de la cabeza,
pero acá tengo marihuana,
para olvidarnos de los problemas.

Dame un poco pues *peñi*, para reír,
para que ya no lloren nuestros corazones.
¿Aún eres evangélico *peñi*?
¿*Wentellef* aún es pastor?

Yo hace tiempo que no voy,
por la iglesia algunos dejaron el trago,
pero a veces en esos lugares
ocurren cosas malas.

¿Qué cosas malas ocurren?
Voy todos los domingos y no he visto nada,
en la iglesia se sanan las personas,
los enfermos, los borrachos.
Reflexiones de dos *peñi*.

(p. 30, traducción realizada por Bastián Gerardo Chandia Millanao)

La temática del alcoholismo cruza gran parte —y de modo importante— de muchas obras artísticas y literarias producidas por artistas mapuches, como una forma de denuncia de una práctica que se sabe perjudicial y que se visualiza como un problema. Sin embargo, pese a esta explicitación, el abuso de sustancias se encuentra intrincadamente vinculado a dinámicas de camaradería y socialización, las cuales, a pesar de no ser completamente rechazadas o claramente articuladas, demandan un proceso de autorreflexión crítica para discernir, de manera inequívoca, el umbral donde el disfrute social se convierte en daño personal y colectivo. Este matiz refleja no solo una tensión entre la percepción individual y colectiva del consumo de alcohol, sino también destaca la necesidad de un enfoque crítico y autorreflexivo para navegar estas dinámicas, cómo lo canta Joel Maripil en su *gvlkantun* “*Kayukew*”:

TRAUMA COLONIAL, ALCOHOLISMO Y CONSUMO DE DROGAS

Müna weza müna weza txeŋküley
Ga ñi piwke
Mari mari pigewelaiñ ga iñchiñ
Fa püle ga pigewelaiñ, Kayukew.

(Interjección de sufrimiento y pena)
Tan mal, tan mal está latiendo
Mi corazón
Ya no nos dicen *Mari mari*
Pasen por acá ya no nos dicen *Kayukew*.

Müna weza zugu mu konküleñ
Kayukew anhay Kayukew
Müna weza putufegeñ anhay Kayukew
Müna weza putufegeñ anhay
Müna putufegeñ anhay

Estamos en medio de algo muy malo
Kayukew escucha⁶ *Kayukew*
Somos muy alcohólicos *Kayukew*
Somos muy alcohólicos
Somos alcohólicos.

Feymu llemay feymu llemay
Mari mari pigewelaiñ
Fa püle ga konpamün
Pigewelaiñ ga iñchiñ

Es por eso, es por eso que
Ya no nos dicen *Mari mari*
Ya no nos dicen
Pasen por acá adelante.

Chaligewelaiñ rume ga iñchiñ
Müna weza müna weza
Müna weza zugu mew
Konküleiñ anhay wenhi
Konküleiñ anhay wenhi

Ya no nos saludan a nosotros
Qué mal, qué mal
En tan mala realidad
Estamos metidos amigo
Estamos metidos amigo

Zoy putuwelayaiñ anhay Kayukew
Zoy putuwelayaiñ anhay

No tomemos más *Kayukew*
No tomemos más.

Küme chegetualu ga iñchiñ
Putuwenuliyiñ anhay, iñchiñ
Anhay iñchiñ anhay kayukew

Seremos buenas personas
Si dejamos de tomar,
Nosotros escucha *Kayukew*.

Mari mari pigetualu ga iñchiñ
Konpamün ga tüfa püle
Müna küme konküleaiñ
Ti püle ga miyawliyiñ

Nos volverán a decir *Mari mari*
Y pasan por acá adelante
Caeremos bien
Por allá donde andemos.

(Traducción realizada por Bastián Gerardo Chandia Millanao)

Mapuchezungun pewtun, piamzungu, gvlkantu: Análisis de los relatos orales

El relato oral mapuche se refiere a la expresión de emociones de las personas mapuche frente al trauma colonial y transgeneracional de historias de dolor y heridas; lo hace desde una metodología mapuche, que propicia una expresión de emociones sin alteración del contexto mapuche.

Aquí analizaremos relatos orales, que se desarrollan a través del *epew*, siendo en ocasiones el mismo cuento relatado con diferentes contextos de personas y geografías, los cuales dan cuenta de un hecho y dolor en las personas. En el caso del *piam* son hechos y sucesos reales a que se le dan sentido e importancia en las decisiones de las ceremonias espirituales, políticas, económicas, culturales y sociales. Finalmente, el *gulkantun* refiere a la expresión de alegría, tristeza, nostalgia y emoción frente a un hecho cualquiera de la vida cotidiana; eso se expresa en el *gulkantun* o canto. En la siguiente tabla podemos ver una organización esquemática de estos distintos estilos comunicativos; existe una expresión de los sentimientos según roles, prácticas y contenidos.

Tabla 1. Modalidades de comunicación y expresión emocional mapuche

Relato oral mapuche	<i>Epew</i>	<i>Piam</i>	<i>Gulkantun</i>	Trauma, dolor, heridas	Reparación y sanación
Descripción	Relato oral, que se da a través del <i>nvtram</i> . Se narran historias protagonizadas principalmente por animales que personifican rasgos humanos. A través de ello se entregan valores, enseñanza, resiliencia etc.	Relato oral que explica sucesos o fenómenos naturales, así también norma la relación entre el ser humano y la naturaleza	Canto improvisado, para expresarle a la persona su sentir; este acto se da en la bienvenida, durante o en la despedida de la persona que ha llegado a visitarla.	Son relatos que evidencian dolor y heridas.	La música es una forma de expresión de emociones que ayuda a externalizar la angustia, la pena y las heridas.
Participantes	Personas del <i>lof</i> , autoridades tradicionales. Personas que han vivido tratamiento de alcoholismo, depresión, consumo de sustancia.	Personas del <i>lof</i> , autoridades tradicionales. Personas que han vivido tratamiento de alcoholismo, depresión, consumo de sustancia.	Personas del <i>lof</i> , autoridades tradicionales. Personas que han vivido tratamiento de alcoholismo, depresión, consumo de sustancia.	Las personas se refugian de diversas formas ante el dolor. Existe una noción de enfermedad colectiva mapuche.	Aquí son los actores individuales, familiares y territoriales, quienes cumplen un rol fundamental en la sanación. Primero es la capacidad de problematizar y reparar desde el propio saber ancestral. Un actor secundario es la institucionalidad.

Nota. Fuente: Elaboración de Luz Marina Huenchucoy (2024)

TRAUMA COLONIAL, ALCOHOLISMO Y CONSUMO DE DROGAS

En este trabajo, al analizar las múltiples violencias vividas, historias de traumas, silencios y heridas que han permanecido por décadas, estas se explican en los procesos de traumas en diferentes ámbitos de la vida cotidiana y que prevalecen hoy en el relato oral del *mapuzungun* (Gollucio, 2006).

La revitalización de la lengua indígena es destacada como una forma de resistencia contra el colonialismo. Al recuperar y promover el uso de la lengua indígena en todos los aspectos de la vida, incluidos los académicos y cotidianos, las comunidades no solo desafían la imposición de lenguas y culturas externas, sino que también fomentan una conexión más profunda con la propia identidad y herencia cultural. Este proceso no solo tiene un valor intrínseco, sino también contribuye a la lucha más amplia por la autodeterminación y contra las injusticias sociales y políticas. La revitalización lingüística se convierte en un acto de resistencia contra el colonialismo y un medio para reconectar con la identidad indígena.

Dado lo que mencionamos antes, el alcoholismo en las comunidades indígenas se convierte en un síntoma de la necropolítica colonial, una manifestación tangible de la violencia estructural y el trauma histórico que estas comunidades enfrentan. Sin embargo, este síntoma a menudo se experimenta en silencio, eclipsado por estigmas y la invisibilización de las luchas indígenas en la sociedad más amplia. Este silencio es multifacético, dado que es impuesto por la sociedad dominante que a menudo ignora o malinterpreta el alcoholismo como un problema individual en lugar de reconocerlo como un indicador de problemas sistémicos; pero también es autoimpuesto, como una forma de proteger la dignidad de la comunidad frente a la discriminación y el juicio externo, sin reconocer las capas profundas de sufrimiento y trauma que subyacen al consumo problemático.

Si analizamos este silencio, destaca la importancia de crear espacios seguros y empoderadores donde las voces indígenas puedan expresarse y ser escuchadas, y las narrativas de sufrimiento y resistencia puedan ser compartidas y validadas. Romper este silencio implica reconocer el alcoholismo como un llamado a la acción, una demanda de cambio que aborde tanto las condiciones materiales como las espirituales y culturales de la vida indígena.

En el marco del alcoholismo y el sufrimiento asociado, hablar *mapuzungun* se convierte en una forma de reafirmar la identidad y la

soberanía cultural frente a las fuerzas que buscan diluir y borrar la existencia indígena. Al utilizar su lengua, las comunidades no solo desafían el legado del colonialismo, sino que también fortalecen los lazos comunitarios y el apoyo mutuo, aspectos fundamentales para abordar colectivamente el problema del alcoholismo. La lengua, en cualquier cultura, es mucho más que un mero vehículo de comunicación; es un repositorio de la historia, la cosmovisión, los valores, e identidad.

La articulación del dolor, la esperanza y la recuperación en la lengua materna puede tener un poder terapéutico significativo, al permitir una expresión más auténtica y profunda de las emociones y facilitar un proceso de sanación más holístico. El *mapuzungun* ofrece un espacio para romper este silencio, permitiendo a los individuos expresar su dolor y sus experiencias en términos que son significativos y resonantes dentro de su propia cosmovisión y sistema de valores.

En su propia lengua, las personas pueden encontrar una expresión más precisa y matizada de sus emociones, lo que les permite articular y procesar sus experiencias de manera más efectiva. Este proceso es crucial para abordar el sufrimiento silencioso y los mecanismos de defensa psicológicos que pueden haberse desarrollado como respuesta a la agresión psicosocial. El *mapuzungun*, al estar desligado de la relación de poder con el colonizador, permite una comunicación más honesta y abierta con uno mismo y con la comunidad. Este acto de expresión en la lengua materna puede ayudar a dismantelar esos mecanismos de defensa, facilitando un enfrentamiento más directo y sanador con el trauma.

En el contexto de la opresión colonial, la lengua colonizadora a menudo actúa como un recordatorio constante de la subyugación, la pérdida y el trauma. Es la lengua en la que se han dictado leyes y políticas que han despojado a los pueblos indígenas de sus tierras, derechos y dignidad.

Así, un primer elemento de reparación es la lengua *mapuzungun*, identificada como un primer paso para hablar de reparación; esto permite identificar la lengua materna como elemento fundamental para entender y dialogar con otro. Entonces, el *mapuzungun* pasa a cumplir un rol crucial para comprender el dolor desde aspectos lingüísticos propios del pueblo mapuche, que invita a pensar, analizar e interpretar desde su primera lengua. Por tanto, al hablar de reparación necesariamente se debe pensar

desde la lengua de los hablantes que piensan y analizan el *llazkavn*, la reproducción de la cultura, un componente cultural de socialización transversal (Quilaqueo, 2010). Como sostiene Loncon (2017), con ella se fortalece la espiritualidad, el vínculo con la tierra y el territorio. Un episodio importante fue el desarrollado en Chile el año 2022 con el proceso Constituyente en Chile: se presencié un avance en cuanto a la presencia de discursos en *mapuzungun*, pues convencionales mapuches hablaban su lengua, y en un proceso histórico emergió el sentir popular y múltiple, a pesar de ser controlado por la institución política. El *mapuzungun* busca posicionar su lucha y reivindicaciones, no es antojadizo; tiene un propósito, político, cultural, económico y espiritual, una posición política de los hablantes del *mapuzungun*, que es un derecho de hacer uso de su lengua materna en los diversos espacios.

Del mismo modo, actualmente el movimiento social mapuche a nivel nacional reivindica la lengua, en los diversos espacios, y el uso del derecho fundamental y básico que es el hablar su lengua y poder expresar sus ideas a través de un lenguaje propio. Lo anterior ayuda a comprender el tránsito del *mapuzungun*, ya que, a pesar de las heridas y el trauma histórico, el uso de la lengua mapuche expresa un proyecto político para toda la sociedad, considerando el *itrofil mongen*⁷, que proyecta un bien vivir, derechos al territorio, al agua, a la naturaleza.

Tal como plantea Huenchucoy (2023), el uso del *mapuzungun* y el ejercicio del derecho propio indígena del uso del *mapuzungun*, aparece como un derecho básico humano de expresión y comunicación con el otro y un ejercicio de resistencia en los diversos espacios, académicos, institucionales o urbanos como en el *lof*. No obstante, hay algo que los autores revisados en relación con el pueblo mapuche hasta ahora no han referido: realidades de los territorios como el consumo de alcohol problemático, la violencia en la familia y al exterior a nivel comunitario y el consumo de otras drogas.

Por tanto, posicionar el *mapuzungun* es una manifestación política que expresa un discurso de lucha y sobrevivencia a procesos de traumas coloniales frente a las políticas de invisibilización de los pueblos originarios. Lo mismo ocurre en políticas de tratamiento del alcoholismo y las diversas violencias en *wall mapu*, en el caso de las mujeres indígenas que sufren violencia desde la colonización a través del hombre blanco y ahora desde las propias parejas al interior de los pueblos originarios.

***Kume mongen* y territorio: la comprensión integral del bienestar mapuche**

La comprensión del *kvme mongen* que refiere a la salud entendida de manera holística y multidimensional, salud física espiritual, económica y social. Es un aspecto relevante para comprender el alcoholismo y el abuso de sustancias. La salud mental en Chile es un problema que se ha ido agudizando a través del tiempo y, si bien existe una política de salud mental, no ha sido suficiente y, en los pueblos originarios, no ha tenido consideraciones a las particularidades, lo que no ha dado respuesta el abordaje ante las características históricas ya descritas en este estudio. La salud mental, entendida desde la visión occidental, no considera la noción de los pueblos indígenas.

El *kvme felen*, como parte importante del *itrofill mongen*, la biodiversidad comprendida desde los pueblos originarios, aporta a entregarle sentido a la vida a través del viento, el sol, el mar, la lluvia, las plantas, los insectos, el agua, la tierra y todo lo que habita en la tierra. El contexto del territorio permite entender la relación del ser humano, como uno en relación con otros ser humano, con los árboles, con las aguas, con la lluvia, una relación con toda la biodiversidad; desde ahí se abren otras dimensiones importantes y que no se pueden entender desde una dimensión aislada. Entonces, están en juego las posibilidades de sanar entendiendo la dinámica de relación de las personas con su entorno, y esto nos invita a ir más allá de las investigaciones actuales.

Un aspecto común entre los pueblos originarios de Chile, Australia y Nueva Zelanda, es que mantienen la misma relación del ser humano con la naturaleza, coinciden en la importancia que tiene la naturaleza para el ser humano y todas las vidas presentes en su interacción con los otros. Por tanto, el *itrofill mongen* es clave para comprender el proceso de sanación, como los elementos de la naturaleza son parte importante de para analizar el buen vivir del ser humano, las plantas, las aguas. Esto explica que cuando un ser humano tiene una buena situación económica, pero se encuentra en sequía, problemas de acceso de agua para el consumo humano, de los animales o de las siembras, se ve afectado en el bienestar de la persona; por ello, la noción del buen vivir establece una directa relación entre el ser humano y la naturaleza.

TRAUMA COLONIAL, ALCOHOLISMO Y CONSUMO DE DROGAS

La ética de investigación descolonizadora debe integrar elementos culturales propios y promover la creación de nuevas formas de institucionalidad que reflejen y sostengan los valores, prácticas y conocimientos indígenas. Esto implica una reconfiguración de las relaciones de poder. En su lugar, se propone una aproximación que permita a los participantes reconectar y resignificar su identidad y pertenencia. La ética de investigación descolonizadora, al utilizar elementos culturales propios, recrea una nueva institucionalidad descolonizada donde los participantes pueden remirarse de otra manera.

La restitución de la institucionalidad indígena mediante la investigación implica un proceso de reivindicación y fortalecimiento de las estructuras, prácticas, y sistemas de conocimiento indígenas que han sido desplazados, marginados o directamente atacados por las políticas coloniales.

Así, como elemento importante en el análisis de las situaciones sociales que articulan alcoholismo y abuso de sustancias entendido desde el prisma de las prácticas de autodestrucción condicionado por la opresión colonial, destacamos el “territorio”, entendido a su vez como el plano espacial y sociocultural en el cual se producen las experiencias informadas generacional y culturalmente. Desde las voces de los territorios, aparece el rol que tiene el Estado: desde la formalidad es el responsable de hacerse cargo de las problemáticas presentes, pero además de la responsabilidad de los propios territorios de asumir hechos históricos dolorosos, y que estos procesos a su vez están dañando y generando pautas transgeneracionales de dolor a las nuevas generaciones. Esto afecta en la noción del *kvme mongen*, donde además podemos observar los conceptos de *ngvnezuamvn* y *rakizuamvn*.

La participación en actividades culturales mapuches, como el *gvlknatun*, *nvtrvmatun* y *epewtun*, es esencial para el bienestar emocional y social de la comunidad. Estas prácticas no solo sirven como medios para la expresión y gestión de emociones, sino también refuerzan los valores comunitarios y la educación sobre la externalización saludable de las emociones. Al mantener vivas estas tradiciones, las comunidades mapuches fortalecen su cohesión social y su resistencia frente a influencias externas perjudiciales.

Los individuos que se encuentran desvinculados de sus códigos culturales mapuches están más propensos a adoptar comportamientos nocivos, incluido el abuso de sustancias y el alcohol. Esta desconexión cultural puede llevar a una falta de orientación y a la adopción de hábitos destructivos, ya que los individuos pueden buscar formas alternativas, y a menudo perjudiciales, de manejar sus emociones y experiencias.

La presencia del territorio cumple un rol importante en la problematización de la violencia, del abuso de sustancia y alcohol, de los *weza ke zutran* como la violencia al interior de los territorios. Por tanto, en *wall mapu* se debe necesariamente mirar las múltiples violencias en los cuerpos; mujeres y hombres construyen un pensar donde mujeres y hombres han vivido la colonización por el hecho de ser indígena, y están presentes las heridas de represión históricas, frente al colonialismo.

Es necesario considerar el capitalismo y el sistema neoliberal como centro de la afectación de los *lof* y pueblos originarios. El análisis recae en este sistema que ha llegado a afectar el buen vivir en relación y al cuidado de la naturaleza; esta alteración en el ecosistema produce en el ser humano un desequilibrio y afecta al individuo, la familia y su contexto. Existe un enorme desequilibrio entre la sociedad y los pueblos indígenas, como también al interior de estos, y se enmarca en un contexto mayor de desequilibrio entre la sociedad humana y los sistemas ecológicos. La reparación requiere una restitución de la institucionalidad territorial y los distintos roles tradicionales que componen la arquitectura política y cultural para proyectar un ejercicio de la soberanía práctica. En esta reparación, las figuras significativas del territorio llamados *werken*, *ngenpin* y *rangilelhue* cumplen un rol importante.

El alcoholismo en comunidades indígenas no puede ser abordado de manera efectiva sin considerar la interacción con los factores económicos. La precariedad económica exacerbada por limitadas oportunidades de empleo y bajos ingresos salariales contribuye a un ciclo de frustración, estrés y búsqueda de escape a través del consumo problemático de alcohol. Simultáneamente, la integración social del alcohol en actividades culturales y la inadecuada gestión de los recursos económicos destinados al bienestar de las familias refuerzan las prácticas de consumo de alcohol y obstaculizan la concientización sobre sus efectos negativos.

TRAUMA COLONIAL, ALCOHOLISMO Y CONSUMO DE DROGAS

Las limitaciones económicas significan que muchas familias indígenas luchan por satisfacer necesidades básicas. Esto no solo aumenta la presión y el estrés diario, sino que también puede limitar las oportunidades de esparcimiento familiar. Estas presiones económicas pueden conducir al alcoholismo como una forma de escape de las frustraciones cotidianas y la sensación de impotencia frente a la precariedad.

Es importante subrayar la necesidad de enfocar los esfuerzos en segmentos de la comunidad cuyas experiencias de vida, marcadas por ciclos de violencia y trauma heredados de generación en generación, han tenido un impacto significativo en su identidad y su capacidad para lidiar con adversidades. Se observa que la introducción y el acceso creciente a sustancias como el alcohol y las drogas en estos territorios representan un riesgo particularmente alto para aquellos cuya identidad y fortaleza emocional se encuentran comprometidas. Así, las intervenciones y esfuerzos de apoyo deben dirigirse especialmente hacia aquellos en la comunidad que son más susceptibles a estos desafíos debido a una conexión menos firme con su identidad cultural y emocional.

Acá nos estamos refiriendo al consumo problemático de alcohol, vinculado a prácticas autodestructivas y que son funcionales al colonialismo vigente; especialmente, su instrumentalización para fines de desarticulación social y comunitaria. Hubo momentos en que el proceso de colonización no requirió el uso de las armas en el territorio de *Wallmapu*, sino que hubo un proceso de colonización perfecto con la introducción del alcohol.

En este marco se ha identificado que el abuso de sustancias es un problema transversal para los procesos de empoderamiento y autonomía política mapuche. Desde los propios territorios hoy florecen discursos que problematizan el alcoholismo y la llegada de las drogas a los territorios. Esto se observa como un problema urgente de afrontar desde una responsabilidad compartida, asumida por el Estado y la sociedad en general. No obstante, los pueblos originarios hacen su apuesta en la responsabilidad desde el interior de los territorios indígenas, donde existe una forma de organización en términos políticos, sociales culturales y espirituales para enfrentar un problema cada vez más presente.

Al mismo tiempo, existe una enorme desconfianza de que desde el Estado exista una respuesta integral al problema. No es menor que no exista

un reconocimiento formal de los pueblos indígenas; por lo tanto, el vínculo colonial del abuso de sustancias es importante abordarlo desde las propias realidades y recursos para desactivar y dismantelar el contenido autodestructivo que ha legado el colonialismo.

En consecuencia, existe una mayor responsabilidad del Estado respecto a recuperar las confianzas que requiere la política pública, lo que a través de los programas económicos políticos, culturales, sociales y de salud, apunta a un abordaje centrado en la salud mental.

Para finalizar destacamos en este análisis la importancia del contexto en la normalización del consumo excesivo de alcohol en comunidades; revela una compleja interacción de factores que facilitan y al mismo tiempo intentan contrarrestar este fenómeno. El entorno en el que se desarrolla el consumo de alcohol juega un papel crucial en la normalización de su uso excesivo. La normalización se ve reforzada por la facilidad de acceso a bebidas alcohólicas, y contribuye a que el consumo excesivo sea percibido como un comportamiento típico o esperado en determinadas situaciones sociales. Al mismo tiempo, hay esfuerzos de resistencia y lucha contra la normalización del consumo excesivo de alcohol. Estos pueden originarse tanto dentro de las comunidades afectadas como a través de intervenciones externas. La resistencia puede tomar la forma de campañas de concienciación, programas educativos o fortalecimiento de prácticas culturales que no involucran el consumo de alcohol.

Es por ello por lo que se da cuenta de las múltiples consecuencias que esto acarrea; partiendo desde las enfermedades, hasta la normalización de la violencia partiremos y enumeraremos las consecuencias que estas traen: el abuso de sustancias en días sin alcohol, días sin drogas y tasas de recaída como resultados primarios. Los resultados secundarios serán las tasas de compromiso de los pacientes, las tasas de participación y/o las tasas de asistencia (que también pueden notificarse como tasas de no asistencia o de inasistencia).

La lucha contra el alcoholismo se transforma en una batalla más amplia por la descolonización y la justicia social, lo que implica desafiar tanto las estructuras de poder externas (impuestas por la colonización y la dominación cultural y económica subsiguiente) como las internas (las dinámicas de poder y las injusticias que se han internalizado dentro de las propias comunidades). El colonialismo no solo impone un sistema de

opresión externa, sino que también se infiltra y se arraiga dentro de las estructuras y prácticas sociales, culturales y políticas de las comunidades indígenas. Esto crea un entorno donde la lucha contra el alcoholismo y, por extensión, contra el colonialismo, debe operar en dos frentes: contra las fuerzas externas que perpetúan la dominación y contra las manifestaciones internas de esa dominación que afectan a la comunidad desde dentro.

Conclusiones

En este escrito hemos destacado cómo el colonialismo no solo ha desestructurado el tejido comunitario, sino también ha sido un factor causal en el desarrollo de patrones de conducta autodestructivos, como el abuso de sustancias. La lucha contra este abuso se presenta como una forma de resistencia contra el colonialismo y sus intentos por neutralizar la fuerza política indígena. En este contexto se desarrolló una propuesta metodológica centrada en la co-creación de conocimiento sobre el abuso de sustancias y el alcoholismo, subrayando su valor como herramienta para el empoderamiento y la descolonización. Este enfoque pone énfasis en entender la realidad subjetiva, impactada por el colonialismo, y promueve concepciones de salud integral y bienestar desde una perspectiva mapuche culturalmente informada.

Finalmente exploramos la relación entre la territorialidad y el bienestar, reconociendo el territorio no solo como un espacio físico, sino también como un dominio sociocultural esencial para la transmisión de saberes y prácticas generacionales. Sin embargo, este entorno está amenazado por el capitalismo y el extractivismo, que provocan cambios radicales y empobrecimiento sin considerar las voces de las comunidades indígenas. El trauma histórico intergeneracional se identifica como un elemento crucial en la continuidad del abuso de sustancias, lo que requiere enfrentar tanto las opresiones externas como las internas para promover el bienestar comunitario.

El análisis del alcoholismo en el contexto mapuche, enmarcado por el legado del colonialismo, revela una compleja red de causas, efectos y estrategias de resistencia, que requiere estudiar y articular los siguientes tópicos: historia, la relación del *kume mongen* y la lengua mapuche, la territorialidad y el *kume felen*, el trauma histórico y, por último, una ética política entre generaciones.

Los hallazgos subrayan la importancia de la historia en la comprensión de los procesos culturales, sociales, económicos y políticos en el mundo mapuche. Este enfoque histórico es crucial para entender no solo el pasado, sino también las realidades actuales de la comunidad, y cómo estas han sido moldeadas por siglos de interacción, conflicto y resistencia. La historia de desposesión, conflicto y resistencia ha marcado profundamente a las comunidades mapuches, y afecta su tejido social, económico y político. El alcoholismo, en este contexto, no puede ser visto meramente como una elección individual, sino como una respuesta compleja a siglos de trauma y marginalización. Reconocer esta historia es esencial para desarrollar intervenciones que no solo aborden el consumo de alcohol en sí, sino también sus raíces históricas.

El entendimiento holístico de la salud resalta la importancia de considerar el bienestar físico, emocional, espiritual y cultural en el tratamiento y prevención del alcoholismo. La salud en las comunidades mapuche se entiende de manera holística, abarcando dimensiones físicas, emocionales, espirituales y culturales. La lengua mapuche, el *mapuzungun*, juega un rol importante en este contexto, como medio de comunicación y como una herramienta de sanación, a través del poder simbólico y terapéutico de sus palabras y entonaciones dentro del contexto cultural mapuche.

La reivindicación territorial y la protección del *Itrofill Mongen* (bienestar y equilibrio con la naturaleza) son identificados como elementos centrales de la sanación y reparación en el mundo mapuche. Este enfoque subraya la conexión intrínseca entre el pueblo mapuche, su tierra y su cosmovisión, y considera la tierra no solo como un espacio físico sino como un ente vital para el bienestar comunitario. Esta conexión intrínseca ilustra cómo la desposesión territorial y la degradación ambiental pueden contribuir al desequilibrio y al sufrimiento que, a su vez, pueden fomentar el alcoholismo. La reivindicación territorial y la protección del medio ambiente emergen, por tanto, como componentes cruciales en la lucha contra el alcoholismo, y subrayan la necesidad de restaurar el equilibrio entre la comunidad y su entorno natural como parte de la sanación colectiva.

La investigación destaca el desafío de abordar el trauma y el dolor dentro de las comunidades mapuche a través de políticas estatales que no involucran adecuadamente los saberes indígenas, optando en cambio por

enfoques occidentales que pueden no ser pertinentes o efectivos. Esto indica la necesidad de políticas y prácticas de sanación que sean culturalmente congruentes, e involucren activamente a los referentes indígenas en su desarrollo e implementación. La persistencia del trauma y el dolor, agravados por políticas estatales que no incorporan saberes indígenas, señala la importancia de enfoques de sanación que sean culturalmente pertinentes. La resistencia a través del arte y la poesía en *mapuzungun* no solo ofrece una vía para expresar y procesar el trauma, sino también puede ser un medio poderoso para movilizar la comunidad contra el alcoholismo, al ofrecer formas alternativas de conexión y pertenencia que contrarresten el sufrimiento.

Por último, se destaca la responsabilidad ética y política en el puente entre los *kuiŋikecheyem* (personas antiguas) y las nuevas generaciones mapuches en la lucha por la preservación de su cultura, lengua e historia. La transmisión de saberes a los jóvenes es crucial para asegurar la continuidad y la resiliencia de la identidad mapuche frente a los desafíos contemporáneos, incluyendo la lucha contra el alcoholismo, las drogas y la violencia. La responsabilidad ética y política de las nuevas generaciones en la transmisión de saberes mapuches subraya la importancia de la educación y la participación juvenil en los esfuerzos contra el alcoholismo. Fomentar el orgullo cultural, la conexión con la lengua y las tradiciones, y el compromiso con la sanación comunitaria son estrategias cruciales para crear las condiciones de prevención del alcoholismo entre los jóvenes, asegurando al mismo tiempo la continuidad y revitalización de la cultura mapuche.

Notas

¹ Mañumkefiñ tañi fvchachaw yem ka tañi kuze ñuke yem, Domingo Millao yem, ka Mercedes Cheuquecoy yem, mongelelu tañi trekanmew. Agradecer los saberes entregados por mis abuelos Domingo Millao, Mercedes Cheuquecoy que viven a través de este escrito

² Región histórica habitada por el pueblo mapuche durante su autonomía política hasta el siglo XIX, internacionalmente reconocida.

³ Tesis en proceso de escritura Luz Huenchucoy Millao, Estudiante de doctorado en estudios interculturales de la Universidad Católica de Temuco.

⁴ La investigadora es trabajadora social, perito de la defensoría penal pública; la experiencia laboral me ha llevado a conocer de cerca los relatos de heridas y dolor tramitados generacionalmente, así como las prácticas de maltrato al interior y

exterior de los grupos familiares. En este contexto, se ha visto la necesidad urgente e inminente de indagar proceso de reparación y sanación en vista de los índices y consecuencias de estas problemáticas

⁵ Donde la persona puede elegir el que quiere desarrollar a través de un relato oral del *epew*, *piam*, *gulkantun* u otros.

⁶ *Anhay* lo traducimos como “escucha”, por ser la idea más cercana, pues la palabra “*anhay*” apela a la atención de la otra persona.

⁷ El agua, los árboles, los ríos, los lagos, el aire, las comunidades humanas y no humanas.

Referencias

Ancan, J. y Calfio, M. (1998). El retorno al país Mapuche: Reflexiones preliminares para una utopía por construir. Ponencia presentada en el III Congreso Chileno de Antropología, Colegio de Antropólogos de Chile A.G., Temuco.

Barker, A. J. (2012). Locating settler colonialism. *Journal of Colonialism and Colonial History*, 13(3). <http://dx.doi.org/10.1353/cch.2012.0035>.

Berruecos, L. (2013) El consumo de alcohol y el alcoholismo en México. El caso de las comunidades indígenas. *El cotidiano*, 181(739). <http://elcotidianoenlínea.com.mx/pdf718110.pdf>

Colihuinca, F., Huenchucuy, L. y Osses, M. (2010). *Mujeres Mapuche y violencia en la pareja; Aspectos culturales relevantes para una praxis intercultural del Trabajo Social* [Tesis de Trabajo Social]. Universidad Católica de Temuco.

Correa, M., Molina, R., y Yáñez, N. (2005). *La reforma agraria y las tierras mapuches. Chile: 1962-75*. Lom.

Chandía, B. (2020). *Kusheke punh*. Wallmapu: Genlol Entuchillkakelu.

De Carvalho, J., y Flórez, J. (2014). Encuentro de saberes: proyecto para decolonizar el conocimiento universitario eurocéntrico. *Nómadas*, 41, 131-147.

https://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_41/41_8DF_Encuentro_de_saberes.pdf

El Mostrador. (19 enero del 2021). CAM hace un llamado a condenar la «presencia del narcotráfico en comunidades mapuche». *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/dia/2021/01/19/cam-hace-un-llamado-a-condenar-la-presencia-del-narcotrafico-en-comunidades-mapuche/>

TRAUMA COLONIAL, ALCOHOLISMO Y CONSUMO DE DROGAS

- Georgatos, G. (2014). Western Australia, mother of all jailers. *Guardian (Sydney)*, 1636, 5. <https://thestringer.com.au/western-australia-mother-of-all-jailers-7096>.
- Golluscio, L. (2006). *El pueblo mapuche: poéticas de pertenencia y devenir*. Editorial Biblos.
- Guerra, L. (2014). *La Ciudad Ajena: Subjetividades de Origen Mapuche en el Espacio Urbano*. Ediciones Ceibo.
- Gundermann, H., Canihuan, J., Clavería, A., y Faúndez, C. (2011). El mapuzugun, una lengua en retroceso. *Atenea (Concepción)*, 503, 111-131. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622011000100006>
- Julián-Vejar, D. (2021). Repensar el sur: Las luchas del pueblo Mapuche. *Revista Central de Sociología*, 13(13), 116-121. <https://www.centralesociologia.cl/index.php/rcs/article/view/135>
- Loncon, E. (2017). Políticas públicas de lengua y cultura aplicada al mapuzugun. En Aninat, S., Figueroa Huencho, V., & González, T. (Eds.) *El pueblo mapuche en el siglo XXI: propuestas para un nuevo entendimiento entre culturas en Chile* (pp. 375-404). Centro de Estudios Públicos.
- Huenchucoy, L. y MacAduo, A. (2024). El dolor y la herida abierta en el sur: alcoholismo, como una de las expresiones del llazkin y la búsqueda de la sanación. *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, 29(104), 119-139. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/e10502182>
- Marimán, P. (2006). Los mapuche antes de la conquista militar chileno-argentina. En P. Mariman, Caniuqueo, S. Millalen, J. y Levil, R (Eds.) *Escucha, winka* (pp. 53-126). Lom.
- Marimán, P. (2011). *Formación de intelectuales indígenas: ¿El rol de la educación superior?* [Ponencia]. Congreso Internacional Equidad, Interculturalidad y Educación Superior, Temuco, Chile.
- Maripil, J. (28 de septiembre del 2016). Joel Maripil/ kayuquew [Video]. *Youtube*. <https://www.youtube.com/watch?v=q569L5ZNbJI>
- Meléndez, E. (1992). *Morir del alcohol, saber y hegemonía Médica*. Ediciones EDUN La cooperativa.

- Ñanculef, A., y Cayupán, C. (2016). *Kuifikezugu. Discursos, relatos y oraciones rituales en mapuzugun*. Comarca Ediciones.
- Paillán, J., y Llancao, E. (2015). Algunas causas que podrían estar incidiendo en el eventual debilitamiento de la vitalidad y posible desplazamiento de la lengua mapuche por el castellano en Chile. *Onomázein*, 31, 205-218. <https://doi.org/10.7764/onomazein.31.14>
- Quidel, J. (2024). *La noción mapuche de che (persona)*. Pehuen Editores
- Quilaqueo, D. (2010). Racionalidad de los saberes educativos mapuches apoyada en la memoria social de los kimches. En D. Quilaqueo, C. Fernández y S. Quintriqueo (Eds.), *Interculturalidad en contexto mapuche* (pp. 61-88). EDUCO.
- Rain, A. R. (2021). Racismo y prejuicios encubiertos: Las luchas antirracistas de mujeres mapuche en Chile. *Quaderns de Psicologia*, 23(3), 6. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1759>
- Ramos, A., y Delrio, W. (2011). Mapas y narrativas de desplazamiento: memorias mapuche-tehuelche sobre el sometimiento estatal en Norpatagonia. *Antíteses*, 4(8), 515-532. <https://doi.org/10.5433/1984-3356.2011v4n8p483>
- Ríos, M., y Solís, J. (2009). Etnodesarrollo: reivindicación del “indio mexicano” entre el discurso del Estado y el discurso desarrollista. *Cuadernos interculturales*, 7(13), 180-205. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55212234012>
- Saggers, S., y Gray, D. (2001). Theorising Indigenous health: a political economy of health and substance misuse. *Health Sociology Review*, 10(2), 21-32. <https://doi.org/10.5172/hesr.2001.10.2.21>
- Smith, L. T. (2016). *A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas: A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas*. LOM ediciones.
- Zambrano, A., Donoso, E., Aguilera, S., Candia, A. y Alarcón, P. (2018). Influencia de la identidad cultural mapuche/lafkenche en la regulación del consumo de alcohol: la perspectiva de autoridades tradicionales mapuche / lafkenche del sector costero de la IX región de la Araucanía. Chile. *Revista cambios y permanencias*, 9(1), 324-356. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/8443>

REVISTA STULTIFERA

DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

VOLUMEN 7, NÚMERO 2, SEGUNDO SEMESTRE DEL 2024
ISSN 0719-983X

Reconocimiento asimétrico, conflicto y justicia contextual: diálogos entre el norte y el sur global

Ricardo Salas Astraín y Cristóbal Balbontín-Gallo

La filosofía moral de Kant y la teoría del reconocimiento en el idealismo alemán

Cristóbal Balbontín-Gallo

Honneth as a reader of Sartre. On the limits of the Honnethian interpretation of Sartre's paradigm of recognition

Valentina Santoro

Teoría crítica y justicia contextual en la filosofía actual: 100 años de problemas y perspectivas compartidas

Ricardo Salas Astraín

Algunos aportes para pensar una justicia contextual en América latina

Cristián Valdés Norambuena

Colonialismo, diálogo intercultural y reconciliación: controversias entre James Tully y Glen Coulthard

Andrés MacAduo Espinoza

Enrique Dussel y el reconocimiento crítico del Otro: liberación e interculturalidad

Emmanuel Levine

Violencia y reconocimiento en procesos de transformación social: el caso de la primera línea en la revuelta social chilena

María Beatriz Gutiérrez Recabarren

El gobierno del cuidado domiciliario en salud: una lectura desde la analítica histórico-filosófica de Michel Foucault

Harold Dupuis Marambio

Trauma colonial, alcoholismo y consumo de drogas en pueblos originarios: reparación y sanación desde el relato oral mapuche

Luz Marina Huenchucoy Millao y Andrés MacAduo Espinoza

Reseña de Tejeda Gómez, C. (2020). Spinoza. Una política del cuerpo social

Cristóbal Balbontín-Gallo